



Áurea Vidal Gómez, becaria de investigación y miembro del grupo HUM-756 "Estudios del Tiempo Presente".

www.historiadeltiempopresente.com

"Sin movimientos sociales como el obrero no se podría haber dado la transición"

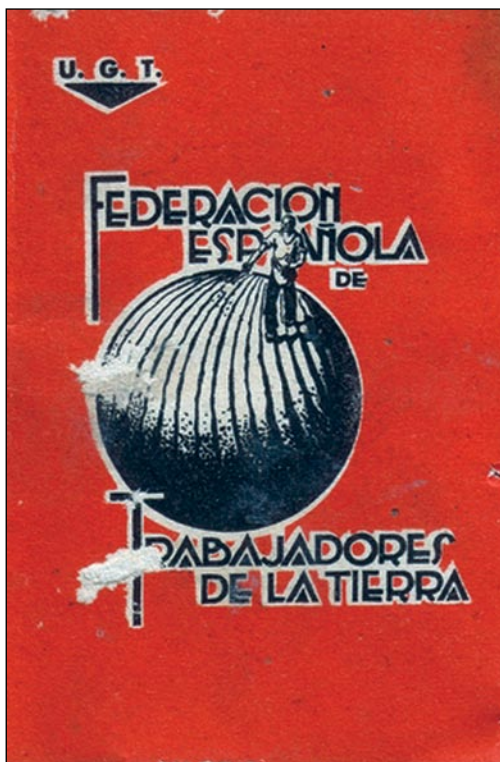
"Del sindicalismo vertical a las organizaciones obreras democráticas en la provincia de Almería". Bajo este título se esconde todo un trabajo de investigación que aún no ha visto la luz pero que, sin duda, aportará datos significativos y muy relevantes acerca del papel que jugaron los movimientos obreros en la transición a la democracia.

Para la autora de esta futura tesis doctoral, Áurea Vidal, "sin la existencia de movimientos sociales como el obrero no podría haberse dado la transición tal como fue". Frente a los que propugnan que el final del régimen sólo se sustenta en la muerte del dictador Franco, esta joven investigadora defiende que "Franco murió en la cama y el régimen estaba ya agonizante". Áurea ya realizó su investigación para obtener el DEA (Diploma de Estudios Avanzados) sobre la historia de la Unión General de Trabajadores (UGT) en los años 30, de modo que el estudio que está llevando a cabo para hacerse doctora es continuación de una carrera ya iniciada.

Según la investigación, en los años 30 los sindicatos mayoritarios eran la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Durante la II República existía una importante actividad sindical, que desaparece al llegar la dictadura, pues se ilegalizan los sindicatos y sus líderes tienen que exiliarse o van a la cárcel. Se crea entonces el llamado sindicato vertical u Organización Sindical Española (OSE), cuya función principal, según la investigadora, era el encuadramiento de obreros y empresarios. "Aunque se quería que el sindicato vertical fuera uno de los pilares del régimen y se le atribúan funciones sociales y económicas, en

la práctica se mantuvo al margen de decisiones políticas y estaba muy limitado en estas materias", explica la autora de la tesis.

La otra organización sindical que adquiere importancia a partir de la transición, las Comisiones Obreras, funcionan en Almería desde 1974,



en la Celulosa Almeriense. Mientras que la CNT pierde mucho peso en la provincia una vez acaba el régimen, UGT se reorganiza en torno a 1977, en un proceso paralelo al del Partido Socialista (PSOE). "Hasta el año

1976 o 1977 no se puede hablar de sindicatos tal y como hoy día los conocemos", indica Áurea Vidal. Precisamente, en 1976 se celebra el trigésimo Congreso de la UGT y en la prensa aparece que asistieron unos 90 afiliados de Almería. A Comisiones Obreras y UGT se une la USO (de tendencia democristiana), conformando las tres fuerzas sindicales más importantes en la transición.

Infiltrados

"La Organización Sindical Española fracasó porque no fue capaz de frenar la conflictividad", explica la investigadora Áurea Vidal. Además de que no se consiguió eliminar las protestas de los trabajadores -aunque no como sindicatos- hubo organizaciones empresariales que lograron quedarse fuera del sindicalismo vertical, mayoritariamente, asociaciones profesionales. Un papel fundamental jugaron también diversos sectores de la Iglesia que, conscientes de la injusticia que suponía el sindicalismo vertical, ponen en funcionamiento la JOC (Juventud Obrera Católica) y la HOAC (Hermandad de Obrera de Acción Católica) en 1956. Personas de estas organizaciones comienzan a infiltrarse en la OSE, llegando a ser enlaces sindicales que pretenden "luchar desde dentro", señala la autora de la tesis. Del mismo modo, consiguieron infiltrarse afiliados de las Comisiones Obreras que "utilizaban resquicios

“Los sindicatos verticales no llegaron a tener función directiva en la economía o en la política social, limitándose al encuadramiento y control de los trabajadores”



Pérez Yglesias



Pérez Yglesias

de la OSE para ocupar cargos”.

La gran huelga

La primera gran huelga como tal en Almería se produjo en julio de 1977 y la protagonizaron los pescadores de la capital. No fue promovida por ninguna organización sindical y tuvo motivos económicos, pues los trabajadores reivindicaban un sueldo fijo y otros derechos de esta índole. “Por primera vez en Almería los propios trabajadores reunidos en asamblea van a decidir qué hacer”, explica Áurea Vidal. Aunque se consigue un pacto positivo para los pescadores, éste no se cumple, de modo que se produce una segunda huelga en los meses de diciembre de 1976 y enero de 1977. El conflicto pasa entonces de tener como único escenario el barrio de Pescadería al centro, cobrando mayor envergadura.

Alentadas por párrocos de la JOC y la HOAC, de barrios deprimidos como Pescadería o La Chanca, familias enteras se echan a la calle para luchar por sus derechos. En este caso se plantea un objetivo más político, que la cofradía de pescadores no esté sólo en manos de armadores, sino también de los trabajadores. Finalmente, los pescadores no ven resueltas las

reivindicaciones que hacían e incluso se detiene a los dirigentes del movimiento. “Muchos de ellos tuvieron que marcharse fuera”, señala la autora de la tesis.

La huelga de la construcción de 1977 sí que contó con el respaldo de la USO y Comisiones Obreras. Una figura destacada en este conflicto fue Miguel Navarro, que pertenecía a la USO pero estaba infiltrado en el sindicato vertical. Se trató, según Áurea Vidal, de una huelga más organizada que surge en el contexto de la negociación del convenio colectivo y de nivel provincial.

La UGT protagonizó la huelga de los trabajadores de la limpieza urbana pertenecientes a FOCSA. El Ayuntamiento de la capital tenía contratado con esta empresa el servicio de limpieza, pero su escasez de presupuesto le hacía contraer deudas que luego no se podían pagar. El gran conflicto se produjo en el año 1979. “En esta huelga se da muy clara la relación entre el movimiento vecinal y el obrero”, destaca Áurea Vidal, pues las asociaciones de vecinos se manifiestan para que finalice la huelga a favor de los trabajadores.

El sector de la enseñanza fue uno de los más conflictivos en el periodo de transición a la democracia. Sobre todo, los profesores no numerosos protagonizaron huelgas durante toda esta etapa.

Si quiere colaborar con su experiencia, fotografías, documentos, opinión... pueden ponerse en contacto con Intergeneraciones “Haciendo memoria” Local 0.13 - Edificio CAE, Universidad de Almería, Carretera de Sacramento S/N. La Cañada de San Urbano - Almería. CP: 04120. Por fax; 950 01 41 30 o bien por email: memoria@intergeneraciones.com



intergeneraciones

Por un envejecimiento activo y saludable

¡Reserve su espacio publicitario!!